

PONENCIA: Mesa 22. *La desigualdad persistente.*

AUTOR: María Laura Freyre. Becaria CONICET- Miembro del Programa de Investigación “Reproducción social y dominación. La perspectiva de Bourdieu” dirigido por la Dra. Alicia B. Gutiérrez, radicado en el CIFYH-UNC (Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba “María Saleme de Burnichón”). laufreyre@gmail.com.

TÍTULO: Los planes de empleo y sostenimiento de ingresos en la perspectiva de las Estrategias de reproducción social. Consideraciones teórico-metodológicas a partir de una experiencia de investigación en curso.

INTRODUCCIÓN:

Desde el enfoque de las *Estrategias de Reproducción Social*, las unidades domésticas se constituyen en la unidad de análisis fundamental para estudiar la incidencia de los planes sociales en las estrategias familiares, y en el fenómeno de la pobreza urbana y los procesos de desigualdad social. En esta ponencia se presentan los resultados de un relevamiento que tiene como objetivo caracterizar la situación objetiva de las familias objeto de estudio, a partir del trabajo con matrices de datos y encuestas que intentan resumir la ubicación de las mismas en el espacio social, en base a un análisis que toma como categorías centrales el volumen y la estructura del capital (económico, social y cultural). Para ello, el trabajo se estructura en dos partes. La primera describe el planteo teórico-metodológico que guía la investigación en curso. Allí se precisan algunos conceptos claves dentro de la perspectiva de las Estrategias de Reproducción Social, con el objetivo de examinar sus aportes para el análisis sociológico de las prácticas sociales, y otras discusiones en torno al concepto de pobreza y la noción de capital social. La segunda parte presenta los resultados preliminares de la construcción del campo en el que se ubican las unidades domésticas en base al trabajo con matrices de datos y encuestas¹.

¹ Esta ponencia se elaboró con los primeros avances de una investigación doctoral acerca de *la incidencia de los planes de empleo y sostenimiento de ingresos en las estrategias de reproducción social de familias pobres*. A partir de los elementos presentados aquí, se intenta configurar la estructura de las relaciones objetivas entre posiciones sociales, como primeros esbozos para la construcción de un campo, considerando a la política social como *recurso en juego*, entendido como *capital político*, es decir, aquel capaz de suscitar algún tipo de *interés* y apuestas de *lucha*. En este sentido, se presentan los resultados preliminares de la etapa de “objetivismo provisorio”, que tomando en un primer momento la *dimensión sincrónica* del análisis, no por ello desconoce la necesidad de considerar la *dimensión diacrónica* y *simbólica* de las representaciones de los sujetos en las etapas siguientes de esta investigación en curso. Desde la perspectiva teórico-epistemológica de Bourdieu, la realidad social existe doblemente, en las cosas y en los cuerpos, es decir, tanto en las condiciones objetivas como en los agentes socializados, y por ello, los objetos científicos son susceptibles de una doble lectura en la que se impone la primacía lógica del momento objetivista. Se ha planteado la posibilidad de analizar la dimensión diacrónica en una segunda etapa a partir de la realización de entrevistas en profundidad, puesto que ningún intento de comprensión y explicación de las prácticas sociales de cualquier tipo estaría completo sin considerar además de

LA PERSPECTIVA DE LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL

En el abordaje de la problemática de la pobreza en contextos urbanos, la perspectiva de las Estrategias de Reproducción Social resulta pertinente, puesto que desde este enfoque se recupera el carácter multidimensional y heterogéneo del fenómeno. En el marco de la persistencia de condiciones de pobreza, permite comprender las desigualdades y los procesos de exclusión social en sus diferentes niveles y aspectos, poniendo énfasis en los recursos y las carencias, a partir del análisis de las prácticas sociales y teniendo como horizonte los procesos de dominación y reproducción social del sistema social en su conjunto.

En este sentido, “para abordar las maneras como se reproduce la vida social, y con ello, el modo como se reproducen los diferentes mecanismos de dominación-dependencia; es decir, para dar cuenta de la dinámica de las clases sociales y de la reproducción del espacio social, es central considerar el concepto de *estrategias de reproducción social* en la perspectiva de Bourdieu. (...) [Puesto que éste resulta] fundamental para analizar la dinámica de las clases y los mecanismos de perpetuación del orden social, a partir de lo que las familias ponen en marcha para reproducirse socialmente.” (Gutiérrez 2007a:22-23)

De este modo, las estrategias de reproducción social se definen como un “conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar, o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener, o mejorar su posición en la estructura de relaciones de clase.” (Bourdieu, 1988: 122.)

Retomando el concepto de *Estrategias de Supervivencia*² referido a los hogares, Benencia y Forni (1988) analizan las estrategias familiares en relación con la dinámica del ciclo familiar y las etapas de desarrollo por las que transitan las unidades domésticas. En este trabajo, los autores analizan distintos tipos de estrategias según el ciclo en el que se encuentran los hogares. Para ello, construyen el concepto de *Ciclo vital familiar*³.

Al respecto, los autores mencionan que el empleo de esta categoría les permitió “observar como un continuo⁴ la manera en que cada hogar de acuerdo con las características de su

las estructuras objetivas que fundan dichas prácticas, el “sentido vivido”, es decir, los significados y representaciones que les atribuyen los sujetos a sus propias prácticas.

² “Argüello define a las estrategias de supervivencia como “el conjunto de acciones económicas, sociales, culturales y demográficas que realizan los estratos poblacionales que no poseen medios de producción suficientes ni se incorporan plenamente al mercado de trabajo, por lo que no obtienen de las mismas sus ingresos regulares para mantener su existencia en el nivel socialmente determinado, dadas las insuficiencias estructurales del estilo de desarrollo predominante” citado en Gutiérrez 2007b: 45)

³ Se ha retomado aquí este concepto y sus categorías para clasificar las distintas fases o etapas por las que transitan las unidades domésticas objeto de análisis, con algunas modificaciones.

⁴ “Este continuo se conforma a través de la trayectoria de vida de los hogares comenzando por un tipo elemental completo en expansión, que pasa sucesivamente por las etapas de fisión y de reemplazo, en el transcurso o al

estructura (tamaño y composición), cambia su estrategia a lo largo del tiempo y adapta su conducta a las diferentes modificaciones externas o internas (por agregado o desaparición de alguno/s de sus miembros), por medio de decisiones de incorporación al mercado de trabajo, migraciones y/o haciendo más complejo el hogar elemental para integrar el presupuesto familiar.” (Benencia y Forni 1988: 256).

término de las cuales se puede transformar en elemental incompleta (cuando uno de los cónyuges desaparece) o hacerse más compleja y transformarse en extensa (incorporando los hijos casados, con sus esposas y/o hijos); entonces pueden emerger situaciones de familia troncal, por ejemplo, en el caso de que exista tierra a transferir, o de “asistencia social” cuando la extensión consiste en que un padre ya viejo (o ambos) se quedan con una hija casada, o una hija soltera con hijos se queda con sus padres; o en un hogar compuesto con la adición de otros parientes colaterales, o no parientes, o nietos sin padres presentes.” (Benencia y Forni 1988: 256)

Tipos de Hogares:

- Elemental completo: formado por padre, madre, con hijos (o sin ellos).
- Elemental incompleto: donde se registra ausencia funcional o física permanente de uno de los cónyuges.
- Extenso: conjunción de padres e hijos con sus familias elementales de cualquier tipo.
- Elemental declinante: cuando queda solamente la pareja núcleo original, sin hijos.
- Compuesto: conjunción de familia elemental y/o extensa con otros parientes y/o no parientes. (Benencia y Forni 1988: 260)

Ciclo Vital Familiar: Esta categoría, trabajada originalmente por Forni y Benencia (1988) hace referencia a “los recursos asociados a la cantidad y condiciones físicas (ligadas especialmente a la edad) de los miembros que integran la unidad doméstica; evidentemente, la amplitud de la familia por sí sola no indica necesariamente “recursos”, sino que depende de la edad de sus miembros y, sobre todo, si trabajan o no. El ciclo puede ser de formación, crecimiento, fisión, reemplazo o reemplazo con crianza.” (Gutiérrez 2007b:195) Para este trabajo se tomaron las categorías originales con algunas modificaciones que explicitamos a continuación:

1- *FORMACIÓN:*

(Núcleo recientemente constituido, con hasta un niño menor de 3 años y la mujer menor de 50 años)

2- *CRECIMIENTO:*

(Núcleo completo, con más de un hijo, con madre no mayor de 50 años y sin hijos casados o potencialmente aptos para casarse: varones mayores de 16 años y mujeres mayores de 14 años)

3- *FISIÓN:*

(Núcleo completo o incompleto, con madres menores de 50 años, con al menos un hijo casado o potencialmente apto para casarse)

4- *REEMPLAZO:*

(Núcleo completo o incompleto, con madre mayor de 50 años en el que todos los hijos se han casado o son potencialmente aptos para casarse) Aquí hemos considerado también a las familias compuestas por un núcleo hombre-mujer de edad avanzada, teniendo en cuenta que probablemente los hijos hayan abandonado el hogar.

5- *REEMPLAZO CON CRIANZA:*

(Núcleo completo o incompleto, con madre mayor de 50 años en el que todos los hijos se han casado o son potencialmente aptos para casarse y nietos u otros menores: varones de menos de 16 años y mujeres de menos de 14). Aquí se consideró también el caso de los núcleos incompletos, la presencia de abuelos y menores de 16 años (3 generaciones).

6- *OTROS:*

(Comprende unidades domésticas compuestas por hermanos y a los hogares unipersonales)

Al no haber distinguido el sexo de los hijos, se consideró, promediando, que los hijos son potencialmente aptos para casarse a partir de los 16 años de edad en ambos sexos.

En los casos de los tipos de hogares extensos o compuestos (que incluyen más de un núcleo), se decidió considerar el estadio del núcleo más antiguo cuando está completo dicho núcleo. Cuando el núcleo no está completo se decidió clasificar a la familia según el estadio del grupo el que corresponde al núcleo completo.

Hemos retomado este concepto como una de las posibles variables para intentar comprender las diferencias en el comportamiento de las unidades domésticas respecto a la política social que analizaremos más adelante.

LA CONSTRUCCIÓN DE LAS CLASES DESDE LA PERSPECTIVA DE BOURDIEU

Retomando el posicionamiento epistemológico de Bachelard, desde la óptica de Bourdieu, la clase social es distinta del *objeto real* de investigación, es una clase *construida*, es decir, es una construcción que realiza el investigador, un *objeto científico*⁵. Específicamente el autor la define como una clase “*en el papel*”, que no es “una clase actual, en el sentido de grupo y de grupo movilizado para la lucha; en rigor podríamos hablar de *clase probable*, en tanto conjunto de agentes que opondrá menos obstáculos objetivos a las empresas de movilización que cualquier otro conjunto de agentes.” (Bourdieu 1990: 284) Siguiendo con esta idea, para Bourdieu, la clase que construye el investigador, es una clase en un sentido objetivo, “un conjunto de agentes que se encuentran situados en unas condiciones de existencia homogéneas que imponen unos condicionamientos homogéneos y producen unos sistemas de disposiciones homogéneas, apropiadas para engendrar unas prácticas semejantes, y que poseen un conjunto de propiedades comunes, propiedades *objetivadas*, a veces garantizadas jurídicamente (como la posesión de bienes o poderes) o *incorporadas*, como los hábitos de clase (y, en particular, los sistemas de esquemas clasificadores).” (Bourdieu 1988: 100)

Teniendo en cuenta estos argumentos, Gutiérrez explica que “las características de una clase social determinada provienen fundamentalmente de la distinción de dos aspectos de la *situación de clase*: la *condición de clase* y la *posición de clase* (Bourdieu 1973). La primera está ligada a un cierto tipo de condiciones materiales de existencia y de práctica profesional, la segunda refiere al lugar ocupado en la estructura de las clases, por relación a las demás clases. Ambas definen propiedades de diferente tipo: propiedades de condición y propiedades de posición. [Y constituyen] categorías [que] están estrechamente relacionadas y no pueden dissociarse: las propiedades ligadas a la condición de clase definen el margen de variación posible de las propiedades de posición. A su vez, estas últimas también pueden diferenciarse: una clase social posee propiedades ligadas a la posición definida sincrónicamente (en un momento determinado del devenir de la estructura social), y propiedades ligadas a la trayectoria de la posición, es decir, definidas en sentido diacrónico.” (Gutiérrez 2003: 473)

⁵ Para Bachelard “*el hecho científico se conquista, construye y comprueba*”.

LAS CLASES Y SU APORTE COMO HERRAMIENTA PARA LA COMPRESIÓN Y EXPLICACIÓN DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES

En el marco de la teoría de las estrategias de reproducción social, la noción de *clase* se presenta como una herramienta de peso explicativo para analizar las prácticas sociales. En este caso, las prácticas sociales en relación con la política social de empleo y sostenimiento de ingresos⁶. La clase comprendida como un sistema de relaciones, como construcción del investigador, se elabora tomando uno o algunos de los aspectos de la complejidad de la realidad social.

Respecto a esta cuestión, Gutiérrez (2003:479) se pregunta “¿cuáles son las propiedades que actúan como factores explicativos de las prácticas? O, dicho de otro modo, ¿cómo se establece entonces la relación entre la clase social y la práctica social?” Y luego expone que, “esta relación se establece, en la perspectiva de Pierre Bourdieu, a través de la lógica específica del campo donde se inserta esa práctica, de lo que en él se encuentra en juego, y de la especie de capital que se necesita para jugar. (...) En otras palabras, todas las propiedades incorporadas (en forma de disposiciones duraderas) u objetivadas (bienes económicos, culturales, sociales o simbólicos) que están vinculados a los agentes, constituyen los factores explicativos de las prácticas. Pero al considerar un campo particular, no todas esas propiedades son siempre simultáneamente eficientes.” (Ibídem: 479) En palabras de Bourdieu, “la lógica específica de cada campo determina aquéllas que tienen valor en ese mercado, que son pertinentes y eficientes en el juego considerado, que, en la relación con ese campo, funcionan como capital específico y, en consecuencia, como factor explicativo de las prácticas.” (Bourdieu 1988e: 112, citado en Gutiérrez 2003:480)

Desde este marco teórico, “las prácticas sociales de un agente o de una clase de agentes, dependen de las posibilidades específicas que posea, posibilidades que están en relación con el volumen y la estructura de su capital y con los habitus incorporados. El capital objetivado y las disposiciones internalizadas constituyen así, los instrumentos de apropiación de las posibilidades objetivas.” (Gutiérrez 2003: 480)

Asimismo, en el contexto de sociedades capitalistas, el capital económico adquiere cierta jerarquía a la hora de reconstruir la posición de las clases, y luego el capital cultural en sus tres estados (objetivado, incorporado e institucionalizado).

⁶ El objetivo general de la investigación se plantea como el siguiente: Indagar acerca del papel de distintos tipos de políticas sociales destinadas a la promoción del empleo y el sostenimiento de ingresos en las estrategias de reproducción social de las familias beneficiarias, evaluando si las mismas contribuyen a superar o a reproducir sus condiciones de pobreza.

Sin embargo, a partir del trabajo de varios autores, sabemos que estudiar las estrategias de reproducción social en contextos de pobreza urbana adquiere particularidades que merecen ser mencionadas como elementos a tener en cuenta a la hora de intentar construir clases al interior de los sectores de familias pobres.

Entre ellos, Gutiérrez menciona la importancia del capital social en contextos de pobreza. Se “puede plantear, desde Bourdieu, la necesidad de considerar la importancia del capital social como principio definitorio de posiciones (y por ello de prácticas y de representaciones) en aquellos casos en que la acumulación del capital económico y el capital cultural es de menor importancia o presenta menor grado de variación, incluso en las sociedades capitalistas. También, que la posesión de **ese capital social reconvertible en diferentes especies de capital político** permite la acumulación inicial de las otras formas de capital y por ello, se constituye en la fuente de poder más importante, especialmente en su forma colectiva.” (Gutiérrez 2004:277)

Siguiendo esta argumentación principal “es necesario subrayar que los no-pobres buscan relacionarse con los pobres a partir de lo que ellos tienen y no de lo que les falta, de sus recursos y no de sus carencias. Por ello, **la noción de capital social como herramienta de análisis**, permite estudiar de qué modo quienes viven en situación de pobreza no están “al margen” de la sociedad, sino que, ocupando la posición más desfavorable en el espacio social, se encuentran inmersos en estructuras que, la más de las veces, tiende a reforzar los mecanismos de dominación.” (Gutiérrez 2005:18) Por eso, este concepto también resulta de fundamental importancia para analizar de qué modo las familias pobres se relacionan con los agentes sociales encargados de la distribución de la ayuda social, o planes sociales, y de qué manera se articulan estas estrategias en las formas de reproducción social, para evaluar luego si la mismas contribuyen o no a superar sus condiciones de pobreza.

Todo lo mencionado hasta aquí nos permite hacer hincapié en la importancia de considerar la heterogeneidad que supone la condición de pobreza, en relación a las críticas a las formas de medición de pobreza por el método de Necesidades Básicas Insatisfechas y por Línea de Pobreza. Tal es así que, se plantea analizar las prácticas sociales de los sujetos en términos de su pertenencia a hogares con determinadas características, en función de la posición que ocupan en el espacio social global, definida a partir de los recursos y bienes con los que cuentan, aunque no se considera sólo en términos materiales y monetarios, sino también recursos de otro tipo, simbólicos, sociales, culturales, etc.

La pobreza está atravesada por múltiples y variadas determinaciones, que son otros factores y variables a los que es necesario estar alerta al momento de analizar las condiciones de vida de

estas familias y al intentar comprender sus prácticas sociales. En definitiva, entendemos a la pobreza no sólo como la carencia o insuficiencia relativa de recursos económicos, por lo que no podemos dejar de explicitar las determinaciones que establece la posición social en una sociedad de clases. Desde esta perspectiva, la pobreza no involucra únicamente la escasez relativa de recursos y bienes materiales, sino también una determinada manera de establecer y reconocer diferencias simbólicas en el plano social, cultural y simbólico, que a su vez nos habilitan a contemplar la **heterogeneidad** al interior de una población homogénea en su desposesión.

En definitiva, la condición de “*familias pobres*” es una propiedad que permite agruparlas considerando lo que tienen de semejante en un análisis relacional del espacio social global, sin olvidar la heterogeneidad que se manifiesta hacia el interior de las diferentes situaciones y trayectorias de vida de cada familia. Asimismo, definir a nuestras unidades de análisis como unidades domésticas o familias bajo la categoría de pobres, nos permite tener en cuenta las relaciones que vinculan la reproducción de los pobres en la pobreza, con la reproducción de las demás posiciones (no pobres o dominantes) en el conjunto de la dinámica de reproducción social de nuestra sociedad. (Gutiérrez 2007b)

Teniendo en cuenta estas consideraciones epistemológicas y metodológicas, a continuación describiremos el procedimiento a partir del cual hemos intentado elaborar un esbozo de las clases en este proceso de investigación. Se tomaron los elementos mencionados para comenzar a delinear el *espacio social*, a partir de una construcción teórica, como un espacio de posiciones y relaciones entre esas posiciones (respetando la concepción relacional). Esta se planteó como una de las primeras estrategias metodológicas con el objetivo de establecer relaciones entre determinado tipo de prácticas⁷ y las posiciones diferenciales ocupadas por las unidades domésticas en el espacio social construido.

Los conceptos de *clase* y *espacio social*, desde la perspectiva de Bourdieu, se relacionan a partir del **principio de diferenciación de las clases**. Por este motivo, en primer lugar, se tomaron como elementos centrales para construir las clases indicadores relativos al volumen y estructura del capital⁸ de las familias que son el objeto de análisis en sus diferentes variables

⁷ Entre los objetivos específicos de esta investigación, se intentará arrojar luz sobre los siguientes fenómenos: Reconstruir las estrategias desplegadas por los beneficiarios y sus familias para ser acreedores de los planes sociales, analizando el papel que juegan en las mismas, las relaciones entre los beneficiarios y los actores e instituciones comprometidos en su administración, analizar las características de las redes sociales que enlazan a los beneficiarios de esos planes y sus pares, tanto beneficiarios como no beneficiarios y analizar percepciones y representaciones que las familias tienen acerca de estas estrategias desplegadas

⁸ “Los factores constitutivos de la clase construida no dependen todos entre sí en el mismo grado. Constituyen un sistema cuya estructura está determinada por aquellos factores que tienen el peso funcional más importante:

(económico, cultural y social⁹). A partir de estos elementos se puede comenzar a definir las diferencias primarias que distinguen a las clases y de ese modo, construir un espacio de posiciones diferenciales a partir del cual establecer relaciones con las prácticas sociales. “El volumen global de capital (o conjunto de recursos y poderes efectivamente utilizables, capital económico, cultural, social, simbólico) determina las diferencias primarias que distinguen las grandes clases de condiciones de existencia. La estructura patrimonial (forma particular de distribución del capital global entre las diferentes especies de capital), determina diferencias secundarias, que separan distintas fracciones de clase.” (Gutiérrez 2007a:18)

En segundo lugar, se intentó establecer grupos tomando como criterio de distinción de las unidades domésticas, el ser beneficiarias de algún tipo de plan social como uno de los indicadores de la presencia de capital político.

EL CAPITAL POLÍTICO Y LOS PLANES SOCIALES COMO PRINCIPIO DE DIFERENCIACIÓN

“...Todas las sociedades se presentan como espacios sociales, es decir, estructuras de diferencias que no se pueden comprender verdaderamente sino a condición de construir el principio generador que funda esas diferencias en la objetividad. Principio que no es otro que la estructura de la distribución de formas de poder o de las especies de capital que son eficientes en el universo social considerado, y que varían pues, según los lugares y los momentos.” (Bourdieu 2007:54)

Siguiendo esta argumentación y considerando que entre los objetivos específicos de la investigación se propone dar cuenta de la práctica política y las concepciones implicadas acerca de la ciudadanía, la decisión acerca de agrupar las clases de familias según el criterio

volumen y estructura del capital. Ellos son quienes confieren la forma y el valor específico a las determinaciones que imponen a las prácticas los otros factores.” (Gutiérrez 2003: 475)

⁹ Como indicadores a partir de los cuales reconstruir el capital económico de las familias, en los cuestionarios aplicados se tomaron datos referentes a: la propiedad del terreno y de la vivienda, servicios del hogar (luz, agua, gas, teléfono, y baño instalado con agua corriente), equipamiento doméstico, hacinamiento, propiedad de algún vehículo motor, ingresos de los miembros de la familia e información relativa al trabajo u ocupación de los integrantes del hogar (rubro de ocupación, categoría ocupacional y trayectoria laboral en el mercado de trabajo). Para el capital cultural se tomaron las variables de máximo nivel educativo formal alcanzado por los miembros de la unidad doméstica e información relativa al aprendizaje de oficios según tipo de tareas, modalidad de aprendizaje o adquisición y transmisión familiar. Como indicadores de capital social se tomaron datos sobre la participación en instituciones religiosas, escuelas u otras instituciones (sindicatos, clubes, ONGs, etc.) y pertenencia a alguna organización cooperativa o movimiento en la actualidad o en el pasado. Y por último, para obtener los primeros datos acerca de la presencia de capital político en las unidades domésticas se consideró si eran beneficiarias de algún plan social (Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupado, Plan Familias, Plan de Empleo Comunitario, Plan Vale lo Nuestro y Bolsón de alimentos otorgado por la municipalidad) y el monto de dinero recibido en los casos en que fueran prestaciones monetarias.

de ser beneficiarios de algún tipo de plan social¹⁰, estuvo orientada por la consideración del *capital político*¹¹ como uno de los recursos disponibles para ser apropiados. Las unidades domésticas en contextos de pobreza cuentan con este tipo de capital, que al estar desigualmente distribuido, se constituye en objeto de luchas y en este sentido, puede ser considerado como uno de los principios de diferenciación de los grupos al interior del universo estudiado, es decir, como distinción a partir de la cual, construir clases que permitan aprehender y construir teóricamente el espacio social empíricamente observado.

Se pondrá especial atención a la distribución del capital político¹², a partir del cual se intentará explicar y comprender las prácticas políticas en tanto que una de las tantas prácticas posibles que despliegan las familias pobres en el conjunto de prácticas sociales que configuran lo que hemos denominado como Estrategias de Reproducción social, a partir de las cuales las unidades domésticas se producen y reproducen socialmente.

Para finalizar, teniendo en cuenta las consideraciones teórico-metodológicas y epistemológicas presentadas hasta aquí, se intentó construir un primer esbozo sobre el conjunto empírico que constituye el objeto de análisis de la investigación presentada. Para ello, se utilizará información relevada a partir de un cuestionario¹³ sobre el cual se confeccionó una matriz de datos con un total de 186 unidades de análisis conformadas por las unidades domésticas relevadas durante un trabajo de campo.

El objetivo principal consistió en analizar si la variable recepción de plan social podía resultar un principio generador a partir del cual comenzar a establecer diferencias sobre las que fundar la construcción de clases, tomando como referencias las propiedades objetivas de las familias encuestadas. Tal es así que, se consideró a los planes sociales como un recurso o forma de

¹⁰ Plan Jefes y Jefas de Hogar desocupados, Plan Familias, Plan de Empleo Comunitario, Vale lo Nuestro o Bolsón de alimentos municipal.

¹¹ Si bien el autor utiliza este concepto para analizar los recursos de clases privilegiadas en una situación particular, siguiendo este planteo, se puede considerar “la hipótesis de que existe otro principio de diferenciación, otra especie de capital, cuya distribución desigual origina diferencias constatadas, particularmente en los consumos y en los estilos de vida. (...) Cuando las otras formas de acumulación están más o menos completamente controladas (capital económico y cultural), el capital político se convierte entonces en el principio de diferenciación primordial.” (Bourdieu 2007: 30)

¹² Se consideró la distribución diferenciada de los planes sociales como forma de analizar la distribución de capital político. (Si bien el capital político es un concepto mucho más amplio, a partir de los datos disponibles, se consideró esa información como indicador de la acumulación de recursos que pueden funcionar en el campo como capital político, es decir, como aquel “que proporciona a sus poseedores una forma de apropiación privada de bienes y servicios públicos.” (Bourdieu 2007: 30)

¹³ realizado en la Tercera Sección de la localidad de Malvinas Argentinas en la provincia de Córdoba, durante los meses de febrero y julio de 2007. El trabajo de campo fue realizado por el Programa de investigación de la Dra. Alicia Gutiérrez en el marco del proyecto: “Redes y Capitales en las estrategias de reproducción social de familias pobres”. La investigación fue realizada con subsidio de SECYT UNC (Resolución 12254/06), Año 2006-2008, código: 05/F569. La encuesta se aplicó sobre un n total de 186 casos.

poder¹⁴ y a partir de un análisis estadístico, se intentó encontrar los primeros indicadores acerca del lugar de la política social de empleo y sostenimiento de ingresos, y si este recurso disponible para las familias pobres, puede ser considerado como un principio eficiente para intentar comprender las luchas, disputas, apuestas y estrategias que despliegan las familias pobres para sostener, o mejorar su posición en el espacio social.

UN ESBOZO ACERCA DE LA CONSTRUCCIÓN DE LAS CLASES Y EL CAMPO¹⁵

La cobertura de los planes sociales en la población encuestada

Al analizar el porcentaje de las familias encuestadas que recibe algún tipo de Plan Social (al menos uno de las cinco variables encontradas en el conjunto de la muestra: Plan Jefes, Familia, PEC, Vale lo Nuestro y Bolsón de alimentos), podemos concluir que existe una cobertura amplia de las unidades domésticas analizadas, ya que el 50% de los hogares recibe algún tipo de beneficio social. En principio, esto nos permitiría distinguir la población en dos grupos, aquellas familias que reciben algún plan social y aquellas que no reciben ninguno de los analizados.

% de Familias que reciben al menos un tipo de Plan (sin distinción)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0 No	93	50,00	50,00	50,00
	1 Si	93	50,00	50,00	100,00
Total		186	100,00	100,00	

Sin embargo, si acercamos un poco más la lupa, está descripción inicial se complejiza. Encontramos que si consideramos aquellos planes sociales que tienen como objetivo la seguridad alimentaria a través de la provisión directa de alimentos (Bolsón) o tickets de compra, el 33% de las familias relevadas recibe cobertura social en ese sentido; y el 67% de los hogares que reciben al menos un Plan social, recibe cobertura alimentaria.

¹⁴ Las variables para interrogar la realidad social son el resultado de una decisión teórico-metodológica del investigador, un recorte sobre la complejidad del objeto real que se encuentra en función de la problemática sobre la que se intenta arrojar luz. En este sentido, y contemplando que desde la perspectiva de Bourdieu, el análisis es siempre *relacional*, considerar a la política social de empleo y sostenimiento de ingresos como uno de los aspectos de la realidad y una parte del conjunto de las estrategias de reproducción social que se toma como variable sobre la que se pone el foco en esta investigación, contempla el hecho de que aquéllas forman parte de un todo en sentido relacional, al que debe remitirse la comprensión global del fenómeno o problema al que se intenta dar respuesta a partir de la investigación.

¹⁵ La fuente de todos los cuadros presentados a continuación corresponde al trabajo con datos primarios de elaboración propia.

% de Familias del total que reciben al menos un ingreso por Plan (Vale lo nuestro/Bolsón de Alimentos)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1 No	124	66,67	66,67	66,67
	2 Sí	62	33,33	33,33	100,00
Total		186	100,00	100,00	

% de Familias entre aquellas que reciben al menos un PLAN que recibe Plan Bolsón

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1 No	31	33,33	33,33	33,33
	2 Sí	62	66,67	66,67	100,00
Total		93	100,00	100,00	

Por otra parte, si consideramos los planes sociales de empleo y sostenimiento de ingresos, que se plantean como objetivo atender la problemática de la desocupación y la carencia de ingresos, encontramos que el 29% de las familias recibe cobertura en este sentido; y el 57% de los hogares que recibe algún tipo de cobertura por parte de la política social estatal, recibe cobertura destinada a atender la problemática del empleo y los ingresos.

% de Familias del total que reciben al menos un ingreso por Plan Social (Jefas y Jefas /Familias/PEC)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1 No	133	71,51	71,51	71,51
	2 Sí	53	28,49	28,49	100,00
Total		186	100,00	100,00	

% de Familias entre aquellas que reciben al menos un PLAN que recibe Plan Social

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1 No	40	43,01	43,01	43,01
	2 Sí	53	56,99	56,99	100,00
Total		93	100,00	100,00	

Más específicamente, si desagregamos la información presentada, encontramos que la cobertura de los planes sociales ordenados en orden decreciente de importancia se manifiesta del siguiente modo: del total de familias encuestadas, el 26% accede al Bolsón de alimentos otorgado mensualmente por la Municipalidad de Malvinas Argentinas, el 15% recibe el Plan Jefes que es del ámbito nacional, el 13% recibe el Plan Familias, también del ámbito nacional, el 7% recibe el Vale lo Nuestro, otorgado desde el ámbito de gestión provincial, y por último, el 1% recibe el Plan de Empleo Comunitario (PEC).

A partir de estos datos, podemos concluir que el gobierno municipal realiza la mayor cobertura de las necesidades relacionadas con la problemática de la seguridad alimentaria. Estos datos podrían comenzar a definir algunos indicios acerca de las relaciones de las unidades domésticas con el ámbito de gestión municipal como el principal canalizador de la política social en este territorio.

% de Familias del total que reciben un ingreso por PLAN SOCIAL: Plan Jefas y Jefes

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0 No	159	85,48	85,48	85,48
	1 Si	27	14,52	14,52	100,00
Total		186	100,00	100,00	

% de Familias del total que reciben un ingreso por PLAN SOCIAL: Vale lo nuestro

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0 No	173	93,01	93,01	93,01
	1 Si	13	6,99	6,99	100,00
Total		186	100,00	100,00	

% de Familias del total que reciben un ingreso por PLAN SOCIAL: Plan Familias

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0 No	161	86,56	86,56	86,56
	1 Si	25	13,44	13,44	100,00
Total		186	100,00	100,00	

% de Familias del total que reciben un ingreso por PLAN SOCIAL: Bolson de alimentos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0 No	137	73,66	73,66	73,66
	1 Si	49	26,34	26,34	100,00
Total		186	100,00	100,00	

% de Familias del total que reciben un ingreso por PLAN SOCIAL: PEC Plan de empleo comunitario

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0 No	184	98,92	98,92	98,92
	1 Si	2	1,08	1,08	100,00
Total		186	100,00	100,00	

Por otra parte, al analizar las familias que son beneficiarias de alguna clase de política social y la cantidad de planes que reciben, encontramos que el 38% de las unidades domésticas reciben un plan, el 11% recibe dos planes y el 1% recibe 3 planes sociales. Estos primeros datos permiten considerar la hipótesis de la distribución desigual de los planes sociales como un primer indicador para abordar la distribución del capital político en las familias. Sin embargo, en este punto es importante destacar que al tratarse de planes sociales que se corresponden con diferentes ámbitos de gestión gubernamental (nacional, provincial y municipal) serán necesarias otras aproximaciones para continuar indagando en la hipótesis del manejo de la política social como un recurso en juego para distinguir grupos o clases.

% de Familias según cantidad de planes que recibe

	Cantidad de Planes	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0	93	50,00	50,00	50,00
	1	71	38,17	38,17	88,17
	2	21	11,29	11,29	99,46
	3	1	0,54	0,54	100,00
Total		186	100,00	100,00	

La cobertura de los planes sociales y la estructura de los hogares

Al analizar la cobertura de los planes sociales y la composición familiar a través de la categoría de *Ciclo vital familiar*, podemos concluir que del total de familias beneficiarias de algún plan social, el mayor porcentaje (46%) está representado por aquellas unidades domésticas que atraviesan una etapa de *crecimiento*, es decir, aquellos hogares integrados por un núcleo joven e hijos menores de 16 años. De este modo, las diferencias porcentuales se pueden considerar como significativas para marcar una relación entre el ciclo vital familiar y la percepción de algún plan social. Estos datos empíricos coinciden con las hipótesis teóricas que señalan que el ciclo vital por el que atraviesan las unidades domésticas es indicativo de los recursos diferenciales con los que cuentan los hogares de acuerdo a la edad de los hijos como principal criterio y por otra parte, que durante la etapa de crecimiento, las familias estarían atravesando una situación de mayor vulnerabilidad social, razón por la cual se constituyen como población objetivo según los criterios formales establecidos en las prestaciones sociales disponibles. La etapa del ciclo vital remite a “los recursos asociados a la cantidad y condiciones físicas (ligadas especialmente a la edad) de los miembros que integran la unidad doméstica; evidentemente, la amplitud de la familia por sí sola no indica necesariamente “recursos”, sino que depende de la edad de sus miembros y, sobre todo, si trabajan o no.” (Gutiérrez 2007b:195)

A su vez, hacia el interior de los grupos de hogares beneficiarios para cada plan social, las unidades domésticas que atraviesan por el ciclo vital familiar de crecimiento concentran los mayores porcentajes, a saber, el 44% de las que reciben el Plan Jefes, el 62% de las que reciben el Vale lo nuestro, el 72% de las que reciben el Plan Familias y el 37% de las familias que reciben el bolsón de alimentos están atravesando la etapa de crecimiento.

Tomando estas primeras relaciones, podemos establecer una posible vinculación entre la etapa del ciclo vital por la que atraviesan las familias y la concentración de capital político (en la percepción de beneficios sociales en forma de planes sociales) y la construcción de clases hacia el interior de las familias beneficiarias.

Relación planes y Ciclo Vital de la familia
% de fila es el 100%

			Reciben Planes					Total
			1,00 PLAN SOCIAL: Plan Jefas y Jefes	2,00 PLAN SOCIAL: Vale lo nuestro	3,00 PLAN SOCIAL: Plan Familias	4,00 PLAN SOCIAL: Bolson de alimentos	5,00 PLAN SOCIAL: PEC Plan de empleo comunitario	
Ciclo vital familiar	1 FORMACIÓN	n		1		1		2
		% fila		7,69		2,04		2,15
	2 CRECIMIENTO	n	12	8	18	18	1	43
		% fila	44,44	61,54	72,00	36,73	50,00	46,24
	3 FUSIÓN	n	8,00	2,00	4,00	11,00	1,00	20,00
		% fila	29,63	15,38	16,00	22,45	50,00	21,51
	4 REEMPLAZO	n	3	1	1	5		10
		% fila	11,11	7,69	4,00	10,20		10,75
	5 REEMPLAZO CON CRIANZA	n	4		2	12		15
		% fila	14,81		8,00	24,49		16,13
	6 OTROS	n		1		2		3
		% fila		7,69		4,08		3,23
Total		n	27	13	25	49	2	93
		% fila	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

La cobertura de los planes sociales y tamaño de los hogares

Si analizamos el tamaño del hogar según la cantidad de miembros, encontramos que no parece haber diferencias importantes entre las unidades domésticas que reciben algún plan social y las que no son beneficiarias de la política social. Para ambos casos encontramos un hogar compuesto por un promedio de 5 personas. Sin embargo, si comparamos con otros datos disponibles, podemos concluir que la tercera sección de Malvinas presenta, en promedio, una tendencia al crecimiento en el tamaño de los hogares. Así, según datos del Censo 2001, el municipio cuenta con una población de 8628 habitantes, un nivel que es un 67% más alto que el del Censo 1991 (5160 hab.), y según datos del censo provincial realizado en el año 2008, hoy cuenta con 12484 habitantes. Asimismo, al año 2004 contaba con un total de 2756 viviendas ocupadas, a un promedio de 4,5 personas por vivienda (para la provincia y la nación este promedio alcanza al 3,4 y 3,6, respectivamente). Ahora bien, si analizamos el tamaño de los hogares de las unidades domésticas según el tipo de plan social que reciben, encontramos que las familias beneficiarias del Plan Familia son las más numerosas, con un promedio de 6 personas por hogar (5,92%). Este dato puede ser relacionado con la alta presencia de menores de 17 años en las unidades domésticas beneficiarias de algún tipo de plan social.

Promedio de personas del hogar según reciban o no PLAN

		Media
Reciben al menos un tipo de Plan	0 No	5,23
	1 Si	5,39
Total de grupo		5,31

Promedio de Personas del hogar según reciban o no cada uno de los planes sociales

		Media
PLAN SOCIAL: Plan Jefas y Jefes	0 No	5,24
	1 Si	5,70
PLAN SOCIAL: Vale lo nuestro	0 No	5,31
	1 Si	5,31
PLAN SOCIAL: Plan Familias	0 No	5,21
	1 Si	5,92
PLAN SOCIAL: Bolson de alimentos	0 No	5,26
	1 Si	5,43
PLAN SOCIAL: PEC Plan de empleo comunitario	0 No	5,32
	1 Si	4,50
Total de tabla		5,31

Promedio de menores en el hogar según reciban o no PLAN

	Reciben al menos un tipo de Plan		Total de grupo
	0 No	1 Si	
	Media	Media	Media
Cantidad de menores de 0 a 5 años en el hogar	0,66	0,85	0,75
Cantidad de menores de 6 a 17 años en el hogar	0,98	2,11	1,54

La cobertura de los planes sociales y el capital económico de los hogares

Si analizamos la cobertura de los planes sociales y su relación con los servicios con los que cuentan las viviendas de las unidades domésticas analizadas (pensado a éstos como uno de los indicadores para reconstruir el capital económico de los hogares), encontramos que las familias que reciben algún tipo de plan social, presentan mayor grado de precariedad puesto que el 50% de las mismas cuenta con los servicios de luz, agua y otro (gas o teléfono) mientras que en las familias que no reciben asistencia a través de la política social, ese porcentaje asciende a 82%.

Servicios disponibles en los hogares según reciban o no al menos un PLAN

		Reciben al menos un tipo de Plan		Total de grupo
		0 No	1 Si	
		% col.	% col.	% col.
Servicios de la vivienda	1 Luz ó Aqua	4,30	12,90	8,60
	2 Luz + agua (baño?)	12,90	37,63	25,27
	3 Luz+agua+otro (teléfono y/o gas)	81,72	49,46	65,59
	99	1,08		0,54
Total de grupo		100,00	100,00	100,00

Por otra parte, si consideramos los ingresos promedio de los hogares y la cobertura de los planes sociales, encontramos que hay una diferencia significativa entre el nivel de ingresos promedio de aquellas unidades domésticas que reciben al menos un tipo de los planes sociales analizados (\$934) y los ingresos promedio de las familias que no reciben ningún plan social (\$1272). Asimismo, si analizamos los ingresos per cápita de los hogares según sean beneficiarios o no de algún tipo de plan social, encontramos nuevamente una diferencia

significativa, pues, mientras las familias que reciben al menos uno de los planes sociales analizados tienen un ingreso per cápita de \$190, las familias que no reciben asistencia del Estado en forma de planes sociales, tienen un ingreso per cápita de \$336. Ahora bien, es importante recalcar que a pesar de ser los hogares beneficiarios aquellos en peor situación comparativa en términos de ingresos, del análisis de los valores de la canasta básica de alimentos y la canasta básica total para el adulto equivalente provistos por el Instituto Nacional de Estadística y Censos del país para los meses en que fueron tomados los datos, podemos concluir que los ingresos per cápita promedio de los integrantes de los hogares beneficiarios de políticas sociales alcanzan para superar la línea de indigencia (\$140) pero no son suficientes para superar la línea de pobreza (\$301). Mientras que aquellos hogares sin ayuda estatal en sus ingresos per cápita apenas superan la línea de pobreza establecida a nivel nacional para la fecha en que fue tomada la encuesta. Así, el aporte de dinero o alimentos que ingresan al hogar a partir de los planes sociales analizados, resulta importante para que una proporción significativa de los hogares beneficiarios situados en niveles de pobreza puedan mantenerse en esa posición y no caer en la indigencia.

De los datos presentados hasta aquí, podemos concluir que a partir de los indicadores de capital económico presente en las unidades domésticas analizadas, la cobertura de los planes sociales fue satisfactoria, con un buen nivel de focalización en las familias más pobres y por ende, podemos encontrar elementos para distinguir grupos o clases entre las unidades domésticas beneficiarias de la política social y pensar la hipótesis de las estrategias familiares para acumular capital político como una apuesta para mejorar la carencia de capital económico.

Promedio de ingresos del hogar según reciban o no al menos un PLAN

Reciben al menos un tipo de Plan		Total de grupo
0 No	1 Si	Media
Media	Media	
1271,49	933,87	1102,68

Promedio de ingresos per cápita según el hogar reciba o no al menos un PLAN

Reciben al menos un tipo de Plan	Media
0 No	335,82
1 Si	190,39

Valores de la Canasta Básica de Alimentos (CBA) y de la Canasta Básica Total (CBT) para el adulto equivalente, desde septiembre 2000 en adelante

Mes	Canasta Básica Alimentaria	Canasta Básica Total
	Línea de indigencia	Línea de pobreza
	Pesos	Pesos
Ene-2007	137,62	295,89
Feb-2007	138,73	298,27
Mar-2007	138,45	296,28
Abr-2007	138,58	296,57
May-2007	138,58	297,96
Jun-2007	139,00	298,86
Jul-2007	139,98	300,95
Ago-2007	143,05	306,13

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

Promedio de ingresos por nivel de ingresos según el hogar reciba o no al menos un PLAN

	1 (DECIL 1, 2 Y 3)	2 (DECIL 4, 5 Y 6)	3 (ULTIMOS 4 DECILES)
Reciben al menos un tipo de Plan	% fila	% fila	% fila
0 No	19,35	23,66	56,99
1 Si	40,86	36,56	22,58

El nivel de ingresos se calculó dividiendo al total de la población encuestada en deciles y reagrupándolos en 3 grupos.

Por último, respecto a la ocupación de los integrantes del núcleo de las unidades domésticas consideradas, encontramos que el mayor porcentaje de los hombres de las familias consideradas se ocupa dentro del ámbito del cuentapropismo y en tareas manuales (con una diferencia porcentual entre los hogares que reciben algún tipo de plan social (48%) y los que no son beneficiarios de la política social (37%)). Ahora bien, observando los datos relevados, es posible mencionar que éstos nos permiten inferir un mayor grado de precariedad en la inserción ocupacional en el mercado de trabajo, dado que según las características del mercado laboral argentino, podríamos concluir que aquel es un indicador de una trayectoria laboral desarrollada en un contexto de mayor vulnerabilidad y precarización. Esto es así puesto que en los sectores pobres el trabajo por cuenta propia está asociado a mayor inestabilidad en las fuentes de empleo y la carencia de cobertura de salud y previsión social. Por otra parte, al analizar la situación de las mujeres del núcleo, encontramos que, más de la mitad de las mismas no trabaja (con una diferencia porcentual al hacia el interior de los grupos de unidades domésticas beneficiarias de algún tipo de plan social (67%) y de los hogares que no reciben asistencia por parte de la política social (51%)).

Ocupación del hombre según reciban o no al menos un PLAN

Ocup. Hombre	Reciben al menos un tipo de Plan			
	0 No		1 Si	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.
0	12	12,90	18	19,35
1 No trabaja	9	9,68	7	7,53
2 Cuentapropia/manual	34	36,56	45	48,39
3 Empleado/manual	26	27,96	17	18,28
4 Empleado/no manual	10	10,75	5	5,38
5 Profesional Independiente	1	1,08	1	1,08
99	1	1,08		

Ocupación de la mujer según reciban o no al menos un PLAN

Ocup. Mujer	Reciben al menos un tipo de Plan			
	0 No		1 Si	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.
0	4	4,30	3	3,23
1 No trabaja	47	50,54	62	66,67
2 Cuentapropia/manual	26	27,96	23	24,73
3 Empleado/manual	4	4,30	2	2,15
4 Empleado/no manual	3	3,23	2	2,15
5 Profesional Independiente	7	7,53	1	1,08
99	2	2,15		

Si consideramos la información acerca de la fuente de ingresos o rubro en el que se ocupan los hombres del núcleo de las unidades domésticas analizadas, encontramos que las ocupaciones más representativas en esta población son las changas (16%), la construcción (15%) y el servicio de transporte (9%). Asimismo, si consideramos la información acerca de la trayectoria laboral de los hombres, los porcentajes más representativos indican el trabajo en el ámbito de la construcción (23%) y empleados de fábrica (11%).

Por otra parte, si consideramos los datos de las mujeres que componen el núcleo de las unidades domésticas analizadas, encontramos que las ocupaciones más representativas para las mujeres que trabajan son el servicio doméstico (24%), la ocupación en comercios instalados en el hogar (18%) y la venta de comida (14%). Luego, al considerar la trayectoria laboral de todas las mujeres, la representatividad del servicio doméstico sube al 43% de las mujeres consultadas, la venta de comida figura con el 13% y aparece el trabajo en el rubro del calzado (fábrica de zapatos y talleres de aparado) con el 11%.

Estos datos nos permiten comenzar a describir una trayectoria laboral típica o trayectoria modal de clase¹⁶ para describir la situación de las familias pobres, como elemento homogeneizador que los distingue del resto de las clases que ocupan otras posiciones en el espacio social global, considerando a la inserción ocupacional en el mercado de trabajo, como un posible indicador del trabajo en la reconstrucción del capital y recursos de la familia.

¹⁶ La noción de *trayectoria* es central en la perspectiva de Bourdieu. A partir de lo planteado por este autor en *La Distinción* (1988), podemos comprender que la posición y la trayectoria individual no son estadísticamente independientes. Esto implica que existe una correlación muy fuerte entre las posiciones sociales y las disposiciones de los agentes que las ocupan (por ejemplo, la “vocación”), y que, en consecuencia la *trayectoria modal* forma parte integrante del sistema de factores constitutivos de la clase. Se entiende a la trayectoria como la serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o por un mismo grupo) en un espacio en sí mismos en movimiento y sometido a incesantes transformaciones.

Trabajo Hombre		
Trabajo	Frecuencia	%
Changas	24	16%
Construcción-pintura de obras	22	15%
Transporte	14	9%

Trabajo Mujer		
Trabajo	Frecuencia	%
Empleada doméstica	17	24%
Atención de comercio en el hogar	13	18%
Venta de comida	10	14%

Trayectoria Laboral Hombre		
Trabajo	Frecuencia	%
Construcción-pintura de obras	32	23%
Empleado de fábrica	16	11%
Otros	11	8%

Trayectoria Laboral Mujer		
Trabajo	Frecuencia	%
Empleada doméstica	43	43%
Venta de comida	13	13%
Fábrica de zapatos	11	11%

La cobertura de los planes sociales y el capital cultural de los hogares

A partir de los datos relevados en la tercera sección de Malvinas Argentinas es posible realizar un análisis de las frecuencias acumuladas en función del máximo nivel de estudios alcanzado por al menos un miembro del hogar. Así, podemos observar que la mayor parte de la población encuestada se distribuye entre las categorías Primario Completo y Secundario Incompleto. Para las unidades domésticas que no reciben ningún tipo de plan social, el 33% de los hogares tienen al menos uno de sus miembros que ha alcanzado el nivel de educación secundario incompleto, mientras que ese porcentaje aumenta a 56% en las familias que reciben algún plan social. Sin embargo, se destaca la existencia de una diferencia significativa en términos de logros educativos a favor de aquellos hogares que no reciben ningún tipo de plan social, puesto que en este grupo el porcentaje de quienes han logrado culminar el nivel medio (33%) duplica al de aquellos integrantes de hogares beneficiarios de política social que finalizaron el secundario (16%).

Máximo nivel de estudios alcanzado por al menos un miembro del hogar según recepción o no de al menos un PLAN

	Reciben al menos un tipo de Plan			
	0 No		1 Si	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.
1 Sin estudios	1	1,08		
2 Primario Incompleto	8	8,60	8	8,60
3 Primario Completo	7	7,53	12	12,90
4 Secundario Incompleto	31	33,33	52	55,91
5 Secundario Completo	30	32,26	15	16,13
6 Terciario Incompleto	4	4,30	2	2,15
7 Terciario Completo	4	4,30	4	4,30
8 Universitario Incompleto	7	7,53		
99	1	1,08		
TOTAL	93	100,00	93	100,00

Máximo nivel de estudios agrupada alcanzado por al menos un miembro del hogar según recepción o no de al menos un PLAN

	Reciben al menos un tipo de Plan			
	0 No		1 Si	
	Recuento	% col.	Recuento	% col.
1,00 Pl o menos	9	9,78	8	8,60
2,00 PC/SI	38	41,30	64	68,82
3,00 SC	30	32,61	15	16,13
4,00 Sup Inc o Completo	15	16,30	6	6,45
TOTAL	92	100,00	93	100,00

BIBLIOGRAFÍA:

Baranger, Denis (2004): *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. Prometeo, Buenos Aires.

Benencia, Roberto y Forni, Floreal (1988): “Asalariados y campesinos pobres: el recurso familiar y la producción de mano de obra. Estudios de caso en la provincia de Santiago del Estero.” en *Revista Desarrollo Económico*, N° 110, Vol. 28 Julio-septiembre de 1988. ISSN 0046-001X.

Bourdieu, Pierre (1973): “Condición de clase y posición de clase”, en: Bourdieu, Pierre, *et al.*, *Estructuralismo y Sociología*, Nueva Visión, Buenos Aires, pp. 72-100.

----- (1988): *La Distinción. Crítica y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus.

----- (1990) “Espacio social y génesis de las clases”, en *Sociología y Cultura*, Grijalbo, México, 1990, pp. 281-309.

----- (2007): “*Razones Prácticas*”. *Sobre la teoría de la acción*, Anagrama, Barcelona.

Bourdieu, Pierre, Chamboredon, Jean-Claude y Passeron, Jean-Claude (2004): *El oficio de sociólogo*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Gutiérrez, Alicia B. (2003): “Con Marx y contra Marx. El materialismo histórico en la perspectiva de Bourdieu”, en: *Revista Complutense de Educación*, Vol 14, N° 2, 2003, pp. 453-482. Universidad Complutense de Madrid, ISSN: 1130-2496, pp. 453-482.

----- (2004): “La teoría de Bourdieu en la explicación y comprensión del fenómeno de la pobreza urbana”, en Martín Criado, Enrique, Alonso Luis Enrique y Moreno Pestaña, José Luis (comps.) *Pierre Bourdieu: Las herramientas del sociólogo*, Fundamentos, Madrid, 2004, pp. 255-280.

----- (2005): “Acerca de la noción de capital social como herramienta de análisis. Reflexiones teóricas en torno a un caso empírico.” en *Revista Perspectivas* Año II, N° 2. pp. 7-26.

----- (2007a): “Clases, espacio social y estrategias: una introducción al análisis de la reproducción social en Bourdieu”, en Bourdieu, Pierre: *Campo del poder y reproducción social. Elementos para un análisis de la dinámica de las clases*. Ferreyra Editor, Córdoba.

----- (2007b): *Pobre’, como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Ferreyra Editor, Córdoba.